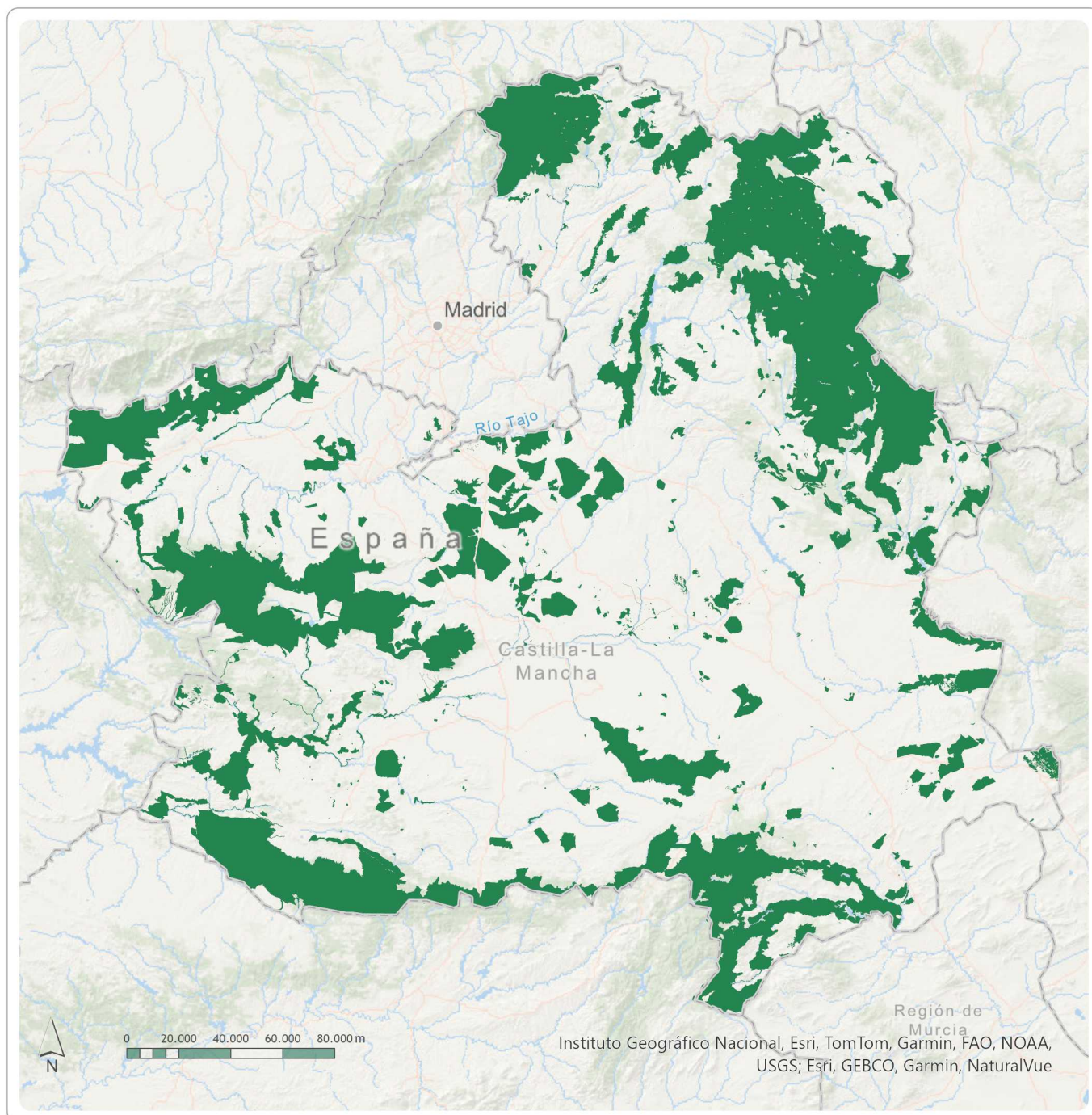


Infraestructura Verde de Castilla-La Mancha

Áreas Núcleo de la Red Básica Regional

[Representación 2025 Ed1]



Áreas núcleo de la Infraestructura Verde regional

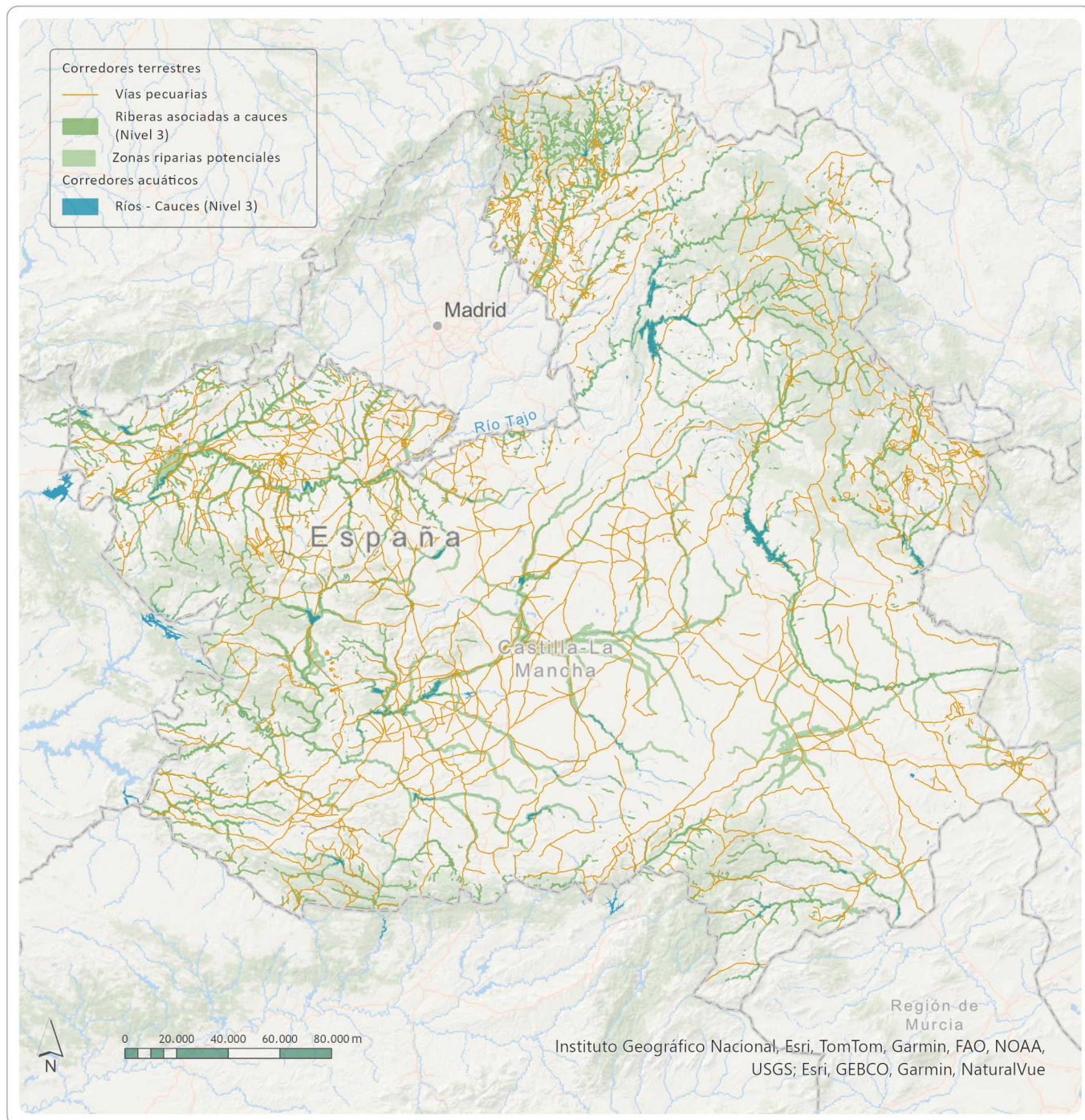
Según su funcionalidad, y siguiendo las directrices de la Comisión Europea, los principales componentes de la Infraestructura Verde se agrupan en cinco categorías: áreas núcleo, corredores ecológicos, áreas de amortiguación, elementos multifuncionales y elementos urbanos. Los componentes específicos incluidos en cada una de estas categorías varían en función de la escala de análisis, de modo que el nivel de detalle disminuye conforme se incrementa la escala territorial. Para el diseño de la Infraestructura Verde regional, se han establecido tres escalas operativas, en cada una de las cuales se han definido los componentes pertinentes que conforman los distintos elementos. Algunos de estos componentes pueden repetirse entre escalas, si bien su consideración técnica y su papel

funcional se ajustan al contexto territorial correspondiente. El mapa muestra la distribución de las áreas núcleo identificadas para formar parte de la red básica regional de Infraestructura Verde, atendiendo a la función estructural que desempeñan. Estas áreas incluyen espacios de elevado valor ecológico como los Espacios Naturales Protegidos, Zonas Sensibles, humedales incluidos en la lista Ramsar o áreas núcleo de Reservas de la Biosfera, así como ecosistemas bien conservados de la región. Entre estos últimos se integran rodales de bosque maduro, fuentes semilleras y rodales selectos vinculados a reservas genéticas forestales, reservas naturales fluviales y humedales de especial relevancia ecológica.

Infraestructura Verde de Castilla-La Mancha

Áreas con función de corredor ecológico (corredores lineales)

[Representación 2025 Ed1]



Corredores ecológicos de la Infraestructura Verde regional: Corredores Lineales

Según su funcionalidad, y conforme a las directrices de la Comisión Europea, los principales componentes de la Infraestructura Verde se agrupan en cinco categorías: áreas núcleo, corredores ecológicos, áreas de amortiguación, elementos multifuncionales y elementos urbanos. Los elementos que integran cada categoría varían según la escala de trabajo, reduciéndose el nivel de detalle conforme se incrementa la escala territorial.

Para el desarrollo de la Infraestructura Verde regional, se han establecido tres escalas operativas, definiéndose para cada una los componentes pertinentes que integran los distintos elementos estructurales. Algunos de estos componentes pueden repetirse en varias escalas, aunque su análisis funcional y territorial se adapta a las particularidades de cada nivel de

trabajo.

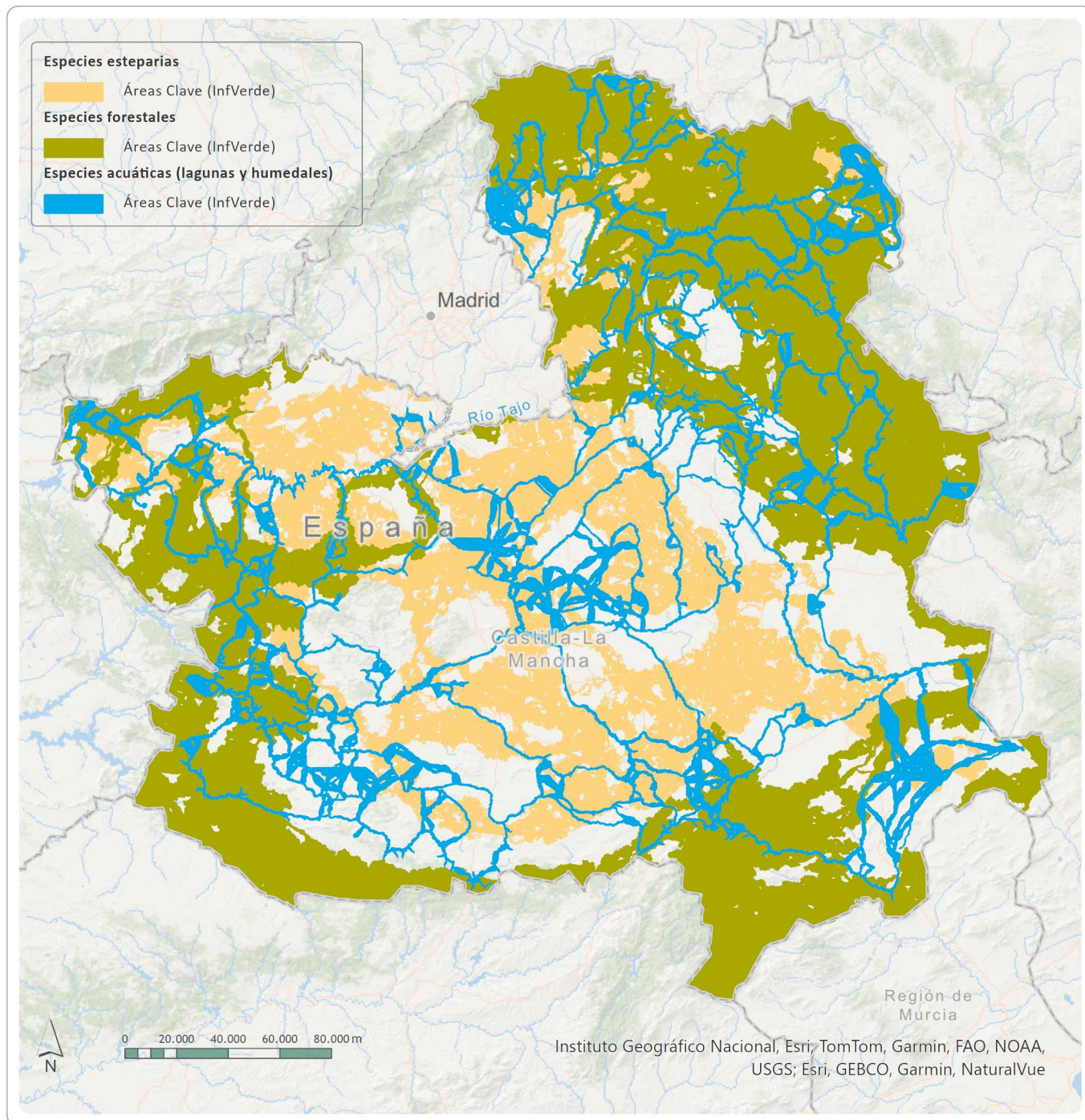
En función del papel que desempeñan en la articulación ecológica del territorio, el mapa muestra la distribución de las zonas más relevantes para la conectividad ecológica regional, agrupadas por perfiles ecológicos (acuáticos, forestales y esteparios). Estas zonas configuran las grandes unidades paisajísticas con función estructurante, equivalentes a las "Áreas Clave" identificadas en los trabajos técnicos desarrollados para la Infraestructura Verde de Castilla-La Mancha.

A partir de estos análisis, se ha delimitado una red preliminar de corredores ecológicos regionales, definiendo subáreas dentro de estos corredores que se clasifican funcionalmente como áreas estructurales principales y áreas de refuerzo complementarias.

Infraestructura Verde de Castilla-La Mancha

Áreas con función de corredor ecológico (corredores paisajísticos)

[Representación 2025 Ed1]



Corredores ecológicos de la Infraestructura Verde regional: Corredores Paisajísticos

Según su funcionalidad, y conforme a lo establecido por la Comisión Europea, los principales componentes de la Infraestructura Verde se organizan en cinco grandes categorías: áreas núcleo, corredores ecológicos, áreas de amortiguación, elementos multifuncionales y elementos urbanos. La composición específica de cada uno de estos componentes varía según la escala de análisis, reduciéndose el nivel de detalle a medida que se amplía el ámbito territorial.

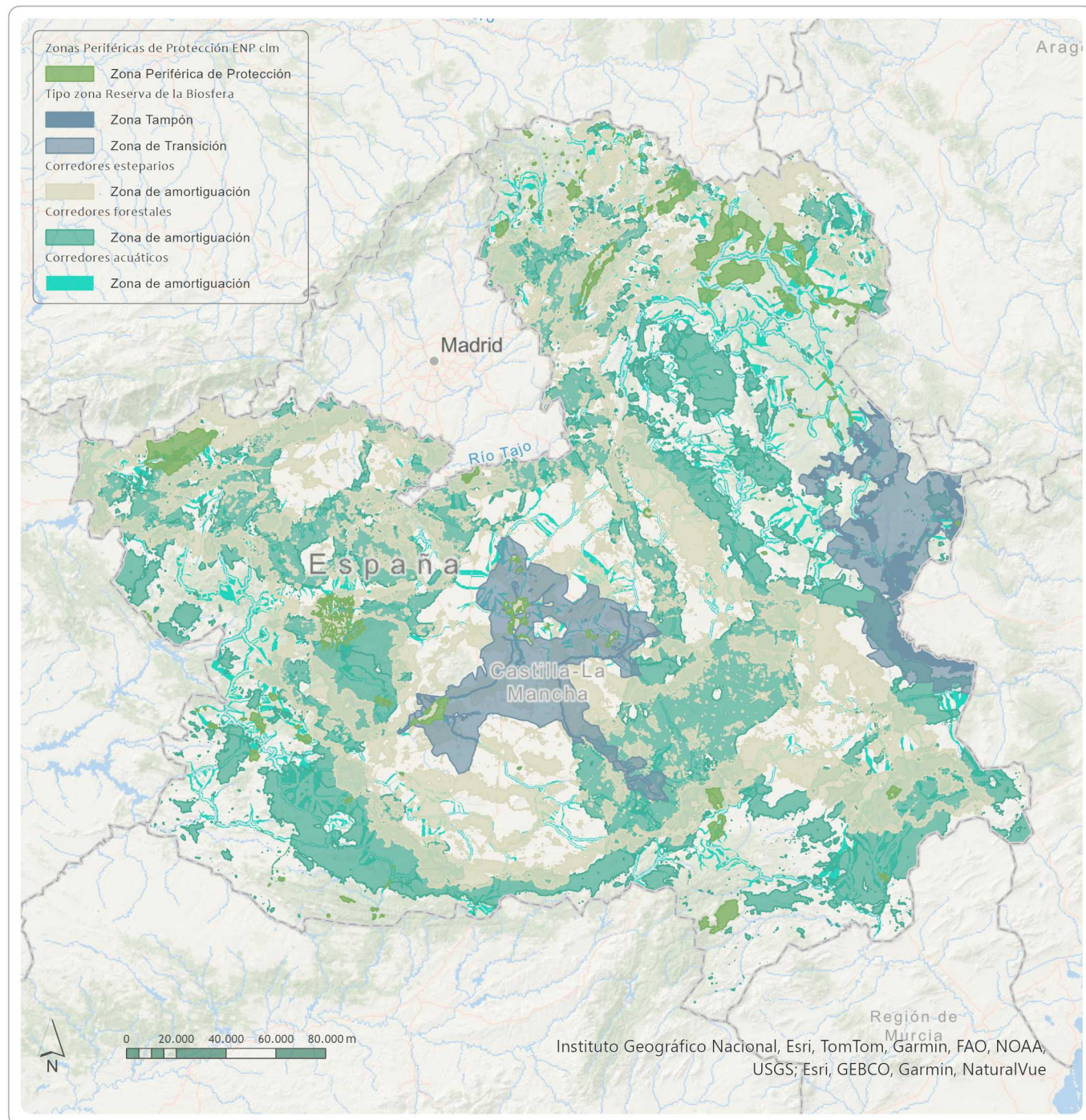
Para el diseño de la Infraestructura Verde regional, se han definido tres escalas de trabajo jerarquizadas, asignando a cada una los componentes estructurales correspondientes. Algunos elementos pueden estar presentes en varias escalas, aunque su consideración funcional y su tratamiento técnico difiere según el contexto territorial evaluado.

El mapa representa la distribución de las zonas del territorio que desempeñan un papel esencial en la conectividad ecológica regional, agrupadas en función de los tres grandes perfiles ecológicos considerados (sistemas acuáticos, forestales y esteparios). Estas zonas constituyen las principales unidades paisajísticas con función de articulación ecológica, equivalentes a las "Áreas Clave" delimitadas durante los trabajos técnicos de identificación de la Infraestructura Verde en Castilla-La Mancha. A partir de dicha base analítica, se ha delineado una red preliminar de corredores ecológicos de escala regional, estructurada en subáreas funcionales que se han clasificado como áreas estructurales principales o áreas de refuerzo, en función de su relevancia ecológica y su posición dentro del entramado paisajístico.

Infraestructura Verde de Castilla-La Mancha

Áreas con función de amortiguación de áreas clave y corredores

[Representación 2025 Ed1]



Zonas de amortiguación de impactos para zonas núcleo y corredores ecológicos

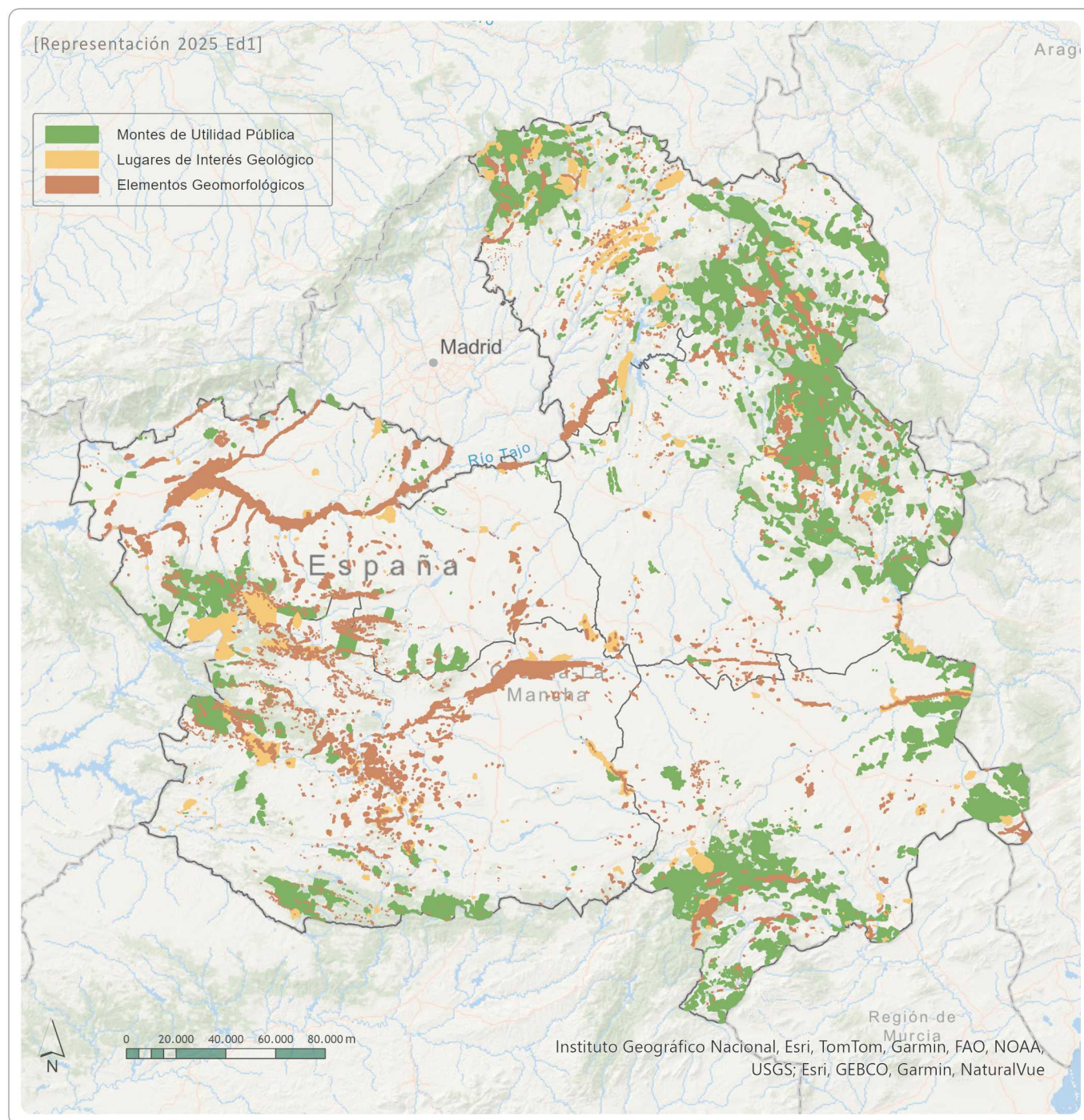
Según su funcionalidad, y siguiendo los criterios definidos por la Comisión Europea, las áreas de amortiguación constituyen uno de los cinco componentes principales de la Infraestructura Verde, junto con las áreas núcleo, los corredores ecológicos, los elementos multifuncionales y los elementos urbanos. Estas zonas cumplen un papel clave en la protección y estabilización de los procesos ecológicos, reduciendo el impacto de las presiones antrópicas sobre los espacios de mayor valor ambiental. En el marco de la Infraestructura Verde de Castilla-La Mancha, se ha definido una clasificación jerárquica y funcional de componentes en tres escalas de trabajo, permitiendo adaptar su delimitación y análisis técnico al contexto territorial. Las áreas de amortiguación se caracterizan por actuar

como zonas de transición ecológica y filtro funcional frente a los usos intensivos del suelo.

El mapa recoge las áreas clasificadas como zonas de amortiguación regional, incluyendo los entornos periféricos de los espacios naturales protegidos, las zonas tampón y de transición de las Reservas de la Biosfera existentes en la región, así como las áreas consideradas importantes dentro de los corredores ecológicos previamente identificados. Estas zonas contribuyen a mantener la conectividad ecológica, amortiguar los efectos del cambio global y facilitar la integración territorial de la Infraestructura Verde con el mosaico de usos existentes.

Infraestructura Verde de Castilla-La Mancha

Áreas Multifuncionales identificadas en la región



Áreas multifuncionales identificadas en la región

Determinados espacios del territorio regional reúnen condiciones ecológicas, productivas o geológicas que justifican su incorporación como áreas multifuncionales dentro del sistema de Infraestructura Verde, al desempeñar funciones relevantes en la conservación de recursos naturales, la provisión de bienes públicos o el mantenimiento de procesos ecosistémicos clave.

El mapa recoge una primera delimitación de este tipo de áreas, integrando actualmente espacios como los Montes de Utilidad Pública, con funciones esenciales en la protección forestal, la regulación hídrica o la prevención de la erosión, así como una selección representativa de lugares de interés

geológico y geomorfológico distribuidos por el territorio regional. Estas zonas combinan valores ecológicos y funcionales con un potencial relevante para la educación ambiental, la investigación o la interpretación del paisaje. Se prevé que esta categoría pueda ampliarse en futuras fases del desarrollo de la Infraestructura Verde, conforme avance el conocimiento técnico sobre componentes territoriales actualmente no evaluados o poco representados. Esta evolución permitirá incorporar nuevos elementos con base diagnóstica contrastada y fundamentación técnica sólida, reforzando así el carácter integral y adaptativo de la red.